

LA V. M. ANA DE S. AGUSTIN C. D.

ADMINISTRACIÓN

Carmelitas Descalzas de Villanueva de la Jara
(Cuenca)

Con Censura Eclesiástica

Hoja gratuita



V. M. ANA DE SAN AGUSTIN, C. D.

COMPAÑERA DE STA. TERESA DE JESÚS

SU CUERPO SE VENERA EN EL CONVENTO DE VILLANUEVA DE LA JARA (CUENCA)

APROBÓ SUS HEROICAS VIRTUDES PÍO VI EN 15 SEPTIEMBRE 1776.

Reliquias de la V. M. Ana de San Agustín, en Malagón

Excepción hecha de Villanueva de la Jara, no hay convento alguno, de Carmelitas Descalzas, que posea mejores reliquias de nuestra Venerable que el de Malagón.

Esta fundación de Santa Teresa de Jesús, nuestra Madre, es la más rica en recuerdos de la insigne Carmelita vallisoletana; y podemos decir que, si afortunado fué dicho convento por ser fruto del ardiente celo de Santa Teresa, aumentó su gloria el monasterio del Carmen de Malagón, dando a la Orden una religiosa tan excelente como Ana de San Agustín.

Tomó el hábito el 3 de Mayo de 1577, profesando el 4 del mismo mes en 1578, y permaneció aún allí hasta principios del año 1580, que salió para esta dichosa fundación de Villanueva, acompañando a nuestra gloriosa Reformadora.

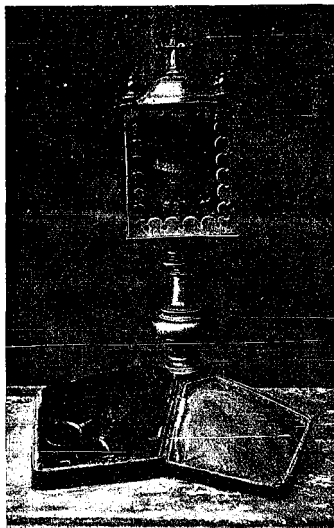
Por haber sido hija del convento de Malagón, consérvase allí, como reliquia, el original de su Profesión, una carta autógrafa, un dedo, unas tijeras usadas por ella y su capa blanca. Y ya que hablamos de la capa, copiaremos aquí, de sus Procesos Canónicos (Cuaderno 6.º) lo que dicen referente a casos milagrosos que han sucedido con las reliquias de la V. Madre.

Al folio 133 dice: «El año de 1648

se tocaron (Habla el P. Fr. Andrés de Cristo) algunos lugares de la comarca de Villanueva de peste de dos a tres leguas, como fueron: El Campillo, El Quintanar, etc. y sabiendo que algunos tocados de contagio morían sin confesión, por aquellos campos, donde había mucha gente, pedí licencia para salir a consolarlos, y me ofrecí, con mucho gusto, a la muerte.

Sintieron esto mucho las MM. de Villanueva, y para consuelo mío, aunque con sentimiento suyo, me dieron la capa de la V. M. Ana de S. Agustín, que para mí fué una de las mayores defensas que se podían desear, porque es cierto verdad que todo el tiempo que la tuve estaba con tan gran ánimo y seguridad como si tuviera un muro fuerte por defensa, y así andaba con los apesados como si no lo estuvieran.

En una casa de campo donde estaban retiradas hasta catorce o quince personas, se tocó una de la peste, y turbados todos, no osaban entrar dentro, ni dar parte de ello a nadie por temor de que no los evitasen, así, unos, estaban apartados; otros, al derredor de la casa; todos, temerosos, y muchos de ellos, llorando. En esta ocasión llegué al anochecer a esta casa; dijé-



Dedo de la Venerable, y tijeras usadas por ella. Convento de Carmelitas Descalzas de Malagón (Ciudad-Real)

ronme lo que en ella había. entré dentro, pulsé la enferma, dí e de comer, sin consentir que entrase ni la sirviese persona alguna; y pareciéndole que estaba de peligro, la confesé para morir, y dí un poquito de carne de la V. Madre, en un poco de agua, poniéndole su capa, y diciéndole que tuviese mucha fe con la V. Madre, y que por sus méritos le había Nuestro Señor de dar salud, y librar de aquel peligro, para gloria suya, y de la santa, y para consuelo de tantos afligidos y atribulados. Y fué cosa rara y milagrosa que, bebiendo del agua, se recogió y quedó dormida esa enferma (cosa que no había podido hacer desde que se sintió mala). Y cuando despertó fué sudando y sin calentu-

ra, con admiración grande de todos, que dimos gracias a Nuestro Señor y a la Santa por tan gran misericordia.

Sabiendo las religiosas de Villanueva como la capa de la V. M. había andado entre los apestados, no la quisieron recibir, por el escrúpulo y temor de algunas.

Y con esta ocasión, y la licencia de la M. Priora, que entonces era la Madre Teresa de S. Elías, gran religiosa y muy santa, y del convento, la dí, en su nombre, al de Malagón, por haber sido la V. Madre hija de aquella casa, donde se guarda con mucha veneración y por quien ha obrado Nuestro Señor y obra muchos prodigios y milagros.

Gracias de la V. Madre Ana de S. Agustín

VALENCIA. — María Gil Iborra, envía 25 pesetas en obsequio de la Venerable para que le consiga del Señor el mejoramiento en la salud, si tal es la voluntad de Dios y si ha de ser para bien de su alma.

María Martínez Gil, suplica a la Venerable Ana de S. Agustín le alcance del Señor un feliz alumbramiento, y en obsequio le envía 7 pesetas.

Francisca Catalá Ros, aquejada desde largo tiempo por unas úlceras en el estómago, suplica a la Venerable le consiga la salud, y con este fin le envía 5 pesetas.

CASASIMARRO (Cuenca). — 26 de Noviembre de 1933. Muchos favores recibo de mi gran bienhechora, la Venerable M. Ana, y en prueba de agradecimiento le envió 5 pesetas para su Causa. — Rosario Martínez

CALIG (Castellón). — 11 de Noviembre de 1933. Mi querida M. Priora de Carmelitas Descalzas de Villanueva de la Jara: Le ofrecí a la Venerable 5 pesetas para que alivie y cure

a mi pobre marido. Hoy se las envió. Ruegue por él. — Rosa Pedra.

CASASIMARRO (Cuenca), 26 de Noviembre de 1933. — Rvda. M. Priora: Por varios favores recibidos de mi querida M. Ana de S. Agustín le envió 5 pesetas para que la veamos pronto en los altares, y no se olvide de mí. — Belén Cebrián.

CASASIMARRO (Cuenca). — 24 de Noviembre de 1933. Por haberme curado la V. M. Ana de San Agustín, en tres días, un reuma que no me podía valer, muy agradecida, le doy tres pesetas para su Beificación. — Francisca Martínez.

VELENZUELA DE CALATRAVA, 27 de Noviembre 1933. — Muy Rvda. M: Confiado en que obtendré la salud, por intercesión de la Venerable M. Ana de S. Agustín, le envió una limosnita de 5 pts. Su devoto, M. de T.

VELENZUELA DE CALATRAVA, 27 de Noviembre de 1933. — Me curó en cuanto acudí a su interce-

sión. Por eso agradecida le envío 3 pesetas.—Josefa Córdoba.

MOHORTE, 28 de Noviembre 1933. —Agradecida por el favor recibido, mando 5 pesetas que ofrecí.

HABANA, 28 de Noviembre de 1933.—Rvda. Madre Superiora: Tengo el gusto de incluirle adjunto un girito por valor de 10 pesetas, con cuya cantidad deseo contribuir a los gastos de la Beatificación de la que en vida fué Rvda. M. Ana de San Agustín en agradecimiento a dos favores que he recibido del Cielo, pedidos por su intercesión.

Quedo de V. atta. s. s., Ana María Hornedo.

SISANTE (Cuenca) 4 de Diciembre de 1933.—R. M. Priora de Carmelitas Descalzas de Villanueva de la Jara: Por varios favores recibidos de la Venerable Ana de S. Agustín le envío muy agradecida 10 pesetas para su Beatificación.—Carmen Castillo.

VALLADOLID 11 de Diciembre de 1933.—Mi querida M. de Carmelitas Descalzas de Villanueva de la Jara: Hace algún tiempo se dió mi madre un golpe, en una pierna que le hizo sufrir mucho, y aplicándole la reliquia de mi amadísima paisana la V. M. Ana de S. Agustín, al momento, sintió un alivio extraordinario, y a los quince días ya estaba completamente bien. Por este favor, y otros que me ha hecho a mí, le envío por giro postal 11 pesetas para su Beatificación, sumamente agradecida, deseando lo publiquen en el Boletín, que con tanto gusto leo, pareciéndome siempre muy breve. También le suplico una reliquia, que por dar cuanto tenía me he quedado sin nada de nuestra Venerable. Suya afectísima.—Amelia Pardo, Vda. de Pérez León.

MADRID, 12 de diciembre de 1933. —Por giro postal envío una peseta para la V. M. Ana de S. Agustín, por haberme aliviado en el momento que me puse la estampa del Boletín, en el corazón, quedándome bien. Gracias mil le da por tan señalado favor.—Una devota.

MADRID, 9 diciembre de 1933.—V. M. Ana de S. Agustín: Por haberme puesto bien luego de recurrir a tu protección, te envío 2 pesetas de limosna.—Una jovencita.

MADRID, 20 diciembre 1933 —Rvda. M. Superiora del Convento de Sta. Ana, Villanueva de la Jara: Viéndome apurada por un padecimiento que tenía, en una pierna, me puse la reliquia de la Venerable, pidiéndole la mejoría, y habiéndomela concedido, le mando en agradecimiento 5 pesetas.—Una devota.

VILLANUEVA DE LA JARA (Cuenca) 22 de diciembre de 1933 —Urban Buleo entrega para la Causa de la Venerable 5 pesetas, en agradecimiento por la salud de su mujer y de su madre, que cree haber obtenido por intercesión de V. Madre Ana.

ALBACETE, 18 de diciembre de 1933. Por un favor recibido de nuestra V. Madre Ana de San Agustín, agradecida en extremo, le mando 7 pesetas —María Juana Carboneras.

CASTELLON, 18 de diciembre de 1933. Muy Rvda. M. Priora: Dándole gracias a la V. M. Ana de S. Agustín, por haberme concedido la salud, le envío 5 pesetas por este singular beneficio; cuyos efectos principie a notar al hacerle la novena. Suyo afectísimo, Diego Manzano.

Imprenta Moderna. Parque Canalejas. 11, Cuenca